

ESQUEMA

DE DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE ALGUNAS CREENCIAS Y CEREMONIAS RELACIONADAS CON LAS FIESTAS POPULARES

Nochebuena

Sus nombres

Son varios los nombres con que se designa esta noche en las diversas localidades del país vasco donde se habla el vascuence.

El de *Gabon* (=nochebuena) se halla extendido por los pueblos euskeldunes de Bizkaya y en gran parte de Gipuzkoa. En Oñate se usa el de *Gabonbéti* (=nochebuena nueva).

En gran parte del *Betéti* guipuzcoano y zona septentrional de Navarra predomina el nombre de *Olentzero gaba* (=noche de *Olentzero*) con variantes como *Orentzago* (Zarauz), *Onentzaro* (Lizartza), *Orontzaro* (Andoain), *Onontzaro* (Berastegi), *Oranzaro* (Leiza), etc.

Olentzero

Estos últimos nombres parecen referirse a algún personaje legendario, si hemos de atenernos a las creencias y consejas que andan esparcidas por los pueblos. *Olentzero*, en efecto, según nos lo muestran las leyendas, es un hombre de ojos sanguinolentos (Zarauz), caratizada de carbón (Elduayen), amigo de comer y beber mucho (Zarauz, Oyartzun, Lizartza). Es carbonero de oficio. (Oyartzun). Por

Nochebuena baja del monte y entra en las casas por la chimenea. (Lizartza, Elduayen, Berastegi). Va cargado de un haz de argoma, y lleva una hoz en su mano derecha. (Berastegi). Quiere que las chimeneas se hallen limpias cuando él baja por ellas; si no, corta la cabeza a todos los que habitan la casa. (Elduayen). Cuando la familia se haya retirado después de la cena, él desciende a la cocina y hace fuego con su haz de argoma y se calienta. (1)

En algunos pueblos hacen un monigote que representa a *Olentzero* y con él van postulando de casa en casa, de día los niños y de noche los mozos. A veces es uno de éstos el que hace de *Olentzero*. Tal ocurre en Oyartzun, como se ha descrito en la página 13 y siguientes. También en Elduayen se observaba esto mismo en otro tiempo, y en Pasajes, Andoain y Tolosa lo hacen todavía.

En Leiza (Navarra) colocan por Nochebuena en los balcones o en las ventanas un monigote vestido de pantalón, o sayas, que, dicen, representa a *Oranzaro*.

Gabonzuzie

Se halla muy extendida en el país vasco la costumbre de quemar por Nochebuena en el hogar un tronco que recibe diversos nombres, según los pueblos. En Zegama se llama *Gabonzuzie* (=la tea de Nochebuena). Lo mencionan los informes—que tengo a la vista—de Santa Lucía de Llodio, Trespuentes, Salvatierra, Bedia, Abadiano, Plazentzia, Antzuola, Zegama, Oyartzun y Eskiroz.

En Trespuentes llamaban *Gabon* a este tronco. Arrastrábalo hasta el hogar una yunta de bueyes. Tenía que durar todo el año.

En Santa Lucía de Llodio dicen que ha de durar hasta la noche vieja.

En Salvatierra le llaman *Poñondoko*. Es un «tronco o cepo que se pone al fuego desde la noche de Navidad hasta la noche vieja, en que se apaga, se retira del hogar y se guarda.

El *poñondoko* que ha ardido en la Nochebuena, mientras la familia hacía *Gabon* recordando alegremente la natividad de Cristo, adquiere

(1) Barandiarán: *Eusko-mitología*, Bilbao, 1922.

virtud eficaz contra las tormentas. Cuando amenaza tempestad, el porrondoco vuelve al hogar, y al encenderse de nuevo, la desarma, desvanece y conjura». (Baráibar en la *Revista intern. de los Estudios Vascos*, París 1907; número 4, página 363).

En Antzuola y Abadiano se llama *Gabon-subila* (=tronco de Nochebuena). En este último pueblo tienen la costumbre de guisar en su fuego la cena de esta noche. Después de la cena procuran que arda más vivamente, para que todos participen de su calor. A esto llaman *kaponadia artu* (=tomar la caponada).

En Eskiroz y Elkano (Navarra) ponen al fuego en la misma noche tres troncos: uno para honra de Dios, el segundo para la Virgen y el tercero para la familia. El que ha ardido para honra de Dios lo colocan humeante en el umbral de la puerta a la mañana de Año Nuevo, o si no, el día de San Antonio, y hacen que todos los animales domésticos pasen por encima de él. Creen que con esto no se han de desgraciar durante el año. Costumbre parecida practicaban en otro tiempo en Oyartzun con *Olentzero-enboña* a la mañana de Navidad, según se apunta en la pág. 13.

Es de Otxandiano y aun de todo Afatia la práctica siguiente observada por Nochebuena en las casas donde hay toro semental. Durante la cena ponen al fuego dos palos, de un metro de largo próximamente uno y algo menor el otro, de modo que ardan por uno de sus extremos. Después de la cena abren al mayor una hendidura por el extremo quemado y atraviésanle por ella el menor hasta que ambos queden cruzados. Después clavan esta cruz en una pared o en un poste de la cuadra donde se halla el toro, pues creen que proserará a éste de lo que llaman *maminpartidu* (=rotura de venas?).

* * *

En algunos pueblos ponen al fuego un tronco como *Gabonsuzie* en la noche vieja. En Olaeta, p. e., antes de la cena de la noche vieja, colocan en el hogar, a mano izquierda, un tronco verde de haya, de metro y medio de longitud próximamente. Al mismo tiempo se consume en el fuego el que ardió en la noche vieja del año anterior. Después de la cena, colocan el nuevo tronco, ya medio quemado,

junto al techo de la cuadra. Se le atribuye virtud para preservar de la peste al ganado.

En Gazeo (Alava) existe la costumbre de hacer entre varias familias una gran fogata después de la cena de la noche vieja. Arrojan en ella castañas, y luego de asadas, las comen. Los chicos encienden pellejos viejos y, colocándolos en la punta de un palo, los pasean por todo el pueblo gritando: «*éte pui éte*, quémale el culo al año viejo».

En Onraita hacen esto mismo. En Garayo los mozos hacen unos monigotes que dicen representan el año viejo, y los queman diciendo: *éte pui éte*.

También en Amárita existe la costumbre de quemar un pellejo, y con la pez que cae al quemarlo manchan las puertas. Entre tanto, cantan: *Erre puyerre a quemar el culo a Putierre..*

Los fuegos de estos días y el *Gabonzuzi* son probablemente, por su significación y por el gran número de pueblos donde los hallamos todavía, reminiscencias de algún culto antiguo practicado por lo menos en una extensa zona de Europa. Que antiguamente existía la costumbre de quemar un tronco en el solsticio de invierno y que las ceremonias de que se le hacía objeto constituían un culto pagano parece deducirse de las palabras que dirige a sus diocesanos San Martín Dumiense (Obispo de Braga a fines del siglo VI) en su tratado *De correctione rusticorum* (1).

Ogisalutadore

El pan de Nochebuena representa, con todos los ritos y creencias que le acompañan, otra costumbre muy extendida por los pueblos de Europa. En varios lugares de este Anuario se ha hecho mención de él. Sólo diré que, en general, se considera en el país vasco como remedio antirrábico; pero también tiene otras aplicaciones. En Lekeitio lo lan-

(1) Este curioso tratado se halla en la obra del P. Flórez «España Sagrada», tom. XV, pág. 424 y sigs. (Madrid, 1759).

zan al mar embravecido para calmarlo; en Zeanuri y Elofio (Bizkaya) lo echan al río, cuando éste sale de madre y amenaza inundar las tierras y el pueblo; y en Yuréta lo arrojan al aire, fuera de casa, cuando alguna furiosa tormenta amenaza descargar piedra. Tal vez el pueblo ha visto algún punto de contacto, alguna semejanza entre estos fenómenos y la rabia. Lo cual se colige de la práctica de Lekeitio donde, según frase usual, dan el pan de Nochebuena al mar rabioso para que se calme (= *itxas amuñatuari emoten dautse baretu dedin*).

Según mis datos, el *Ogisalutadore* es conocido en Bizkaya, en parte de Guipuzkoa más próxima a Bizkaya (Plazentzia, p. e.) y en algunos pueblos de Alaba, sobre todo hacia la comarca de Llodio.

Año Nuevo

En una zona del país vasco (no muy extensa, a juzgar por los datos que hoy poseo), existe la costumbre de recoger la primera agua que caiga después de las doce de la noche vieja.

A ella se atribuyen virtudes extraordinarias.

Los niños suelen repartirla por las casas en algunos pueblos, como Lekaroz (1). En otros ha desaparecido ya esta costumbre; pero aún acompañan la cuestación de Año Nuevo con cantos que la recuerdan. En Elizondo, después de las vísperas de este día, se reúnen los niños del pueblo y recorren las calles en grupos, cantando:

*Urte beti, beñi,
Zer dakañazu beñi.
Uraren gaña (n. ?)
Bakia ta osasuna.
¡Urtés, urtés!*

Año nuevo, nuevo,
¿Qué traes de nuevo?
La flor del agua (?) o Sobre el
Paz y salud. [agua
¡Urtés, urtés!

En Alsasua acostumbran cantar lo siguiente:

*Ur barena, ur goyena,
Urte beñi egun ona,*

Aguas abajo, aguas arriba,
Año nuevo buen día,

(1) P. Donostia: *Cancones de Cuestación (Revista intern. de los Est. Vascos, 1918, pág. 163-164).*

*Etxe onetan sartu dedila
Pakiarekin osasuna,
Urarekin ondasuna.*

Que en esta casa entre
Con la paz la salud,
Con el agua la riqueza.

Canciones parecidas existen también en los valles de Lafaun y Ulkama (Navarra).

Otsabilko

Con este nombre se designa en Ataun el jueves anterior a Carnaval. Es uno de los días en que grupos de niños y niñas van de casa en casa pidiendo jamón, chorizos y huevos. Uno de la cuadrilla lleva un asador donde van atravesadas las tajadas de jamón y chorizos que recogen. Otro lleva un cesto donde colocan los huevos. En cada puerta canturrean lo siguiente:

*Otsabilko, otsabilko,
Ni basoa jün da otso aundi'at ekariko, ekariko,
Nei lukaika mutur' bat emate'ez diñai
Tripati aurea buruntzie sartuko, sartuko.*

[Yo, yéndome al bosque, un lobo grande traeré, traeré.
A quien no me dé un trozo de longaniza,
A través de la tripa el asador meteré, meteré].

Las niñas, de instinto menos fiero, cambian la amenaza de las últimas palabras por esta otra:

Aték eta leiök ausiko, ausiko.

[Las puertas y las ventanas romperé, romperé]. (1).

* * *

(1) Esta costumbre recordará quizá a alguno las fiestas llamadas *Lupersales* que celebraban los romanos el 15 de Febrero en honor del dios Pan, destructor de los lobos, y según otros en memoria de la loba que alimentó a Rómulo y Remo. Los muchachos recorrían las calles de Roma azotando con látigos a todos los que hallaban a su paso.

En algunos pueblos se celebraban antiguamente ciertos festejos los tres jueves anteriores a Carnaval. Todavía se conservan sus nombres (en Elizondo, p. e.) que revelan algo del carácter de tales fiestas.

El primero de los tres jueves se llama *Izekunde*, cuya fiesta consistía (según informe comunicado por D. Juan Lázaro Ormart) en festejar las mujeres a los hombres «hasta el punto de tener que llevarlos a las camas, por el estado de embriaguez a que solían llegar».

El segundo jueves se llama *Emakunde*. En este día los hombres se encargaban de hacer con las mujeres lo que en el *Izekunde* habían hecho ellas con ellos.

El tercero se llama *Orakunde*. En este día se festejaban mutuamente hombres y mujeres con viandas y bebidas.

En una nota enviada por el P. Nicolás Ormaechea, S. J., hallo lo siguiente:

En Huizi (Navarra) y sus contornos llaman *Gizakunde* al día que en muchos pueblos de lengua castellana llaman «jueves gordo». «El día de *Gizakunde* las niñas menores, al ver en la calle a un niño, le alcanzan si pueden y le estrujan el cuello hasta que suelte nueces o alguna chuchería. A su vez el día de *Emakunde* los niños hacen lo mismo con ellas».

Hacen la cuestación los niños menores. «Cogen un *buruntzi* (=asador), y antes de salir de casa, ensartan en él la primera tajada (longaniza, lomo, carne de cerdo) y van, casa por casa, gritando, *ziztor mistor emakunde*, hasta llenar el asador». Lllaman *ziztor* a la longaniza.

La costumbre de festejar las mujeres a los hombres y éstos a aquéllas existe también en Bedia (Bizcaya) los días de Año Nuevo y Reyes respectivamente. (Vid. págs. 77 y 78).

Zozomikate

La leyenda de *Zozomikate* (nombre con que se conocen en Ataun los primeros dos días y medio de Abril), se halla bastante extendida en nuestro país. Existe en Oyartzun (pág. 25), Zarauz, Ataun y Arluzea (Alaba).

EUSKO-FOLKLORE

En Ataun la refieren así:

Un pastor, tuerto él del ojo derecho, tenía un rebaño compuesto de un carnero y cien ovejas.

El último día de marzo, dirigiéndose a este mes, le dijo:

«¡A martzoa, martzoi!
Diat esket gaizto».

¡Ah, marzo, marzo!
Malas gracias te debo.

Entonces marzo dijo al abril:

¡A apiltxo, apiltxo!
Eketzak eun bi ta erditxo,
Artzai orí kendu iotzân eun ardi
[ta ârie,
Eta beâri ezkerêko begie».

¡Ah abrilito, abrilito!
Dame dos días y medio,
Para arrebatat cien ovejas y el
[carnero a ese pastor,
Y a él su ojo izquierdo.

Dióselos abril.

Entonces marzo envió un temporal tan deshecho que las aguas arrastraron a la sima de *Ubi* (1) las cien ovejas. El pastor tomó en sus hombros al carnero; mas éste movió violentamente su cabeza y con la punta de uno de sus cuernos arrancó el ojo izquierdo a su dueño.

Desde entonces los primeros dos días y medio del mes de abril suelen traer malos tiempos (2).

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN

(1) *Ubi*, término de Ataun, cerca del monte *Moamendi*.

(2) En una versión precedente de Zarauz se dice que marzo se enfadó con un toro y trató de matarlo descargando grandes nevadas; mas el toro se guareció debajo de una encina y se mantuvo de la yerba que descubría en su derredor. Se iban acabando los días de marzo y éste pidió dos a abril, el cual se los cedió. Durante ellos marzo arreció la tempestad y logró matar al toro.